

En mi camino no ha habido alfombras

En la vida del músico, compositor y director de orquesta Alfredo Castro Díaz, con más de medio siglo en el mundo artístico, convergen la sinceridad y el virtuosismo

Enrique Ojito Linares

Cuando Alfredo Castro Díaz le anunció a su padre la intención de convertirse en músico como él, este le dijo sin muchos miramientos: "Está bien, pero con una condición: tienes que hacer una carrera para que no te mueras de hambre". Con la actuación en un baile por aquí y en otro por allá, nadie mantenía las bocas de una familia. El joven contaba con la mayor evidencia ante sus propias narices: pese a ser un saxofonista bien diestro, su papá Hideliso sobrevivía económicamente gracias a su oficio de chofer de un médico pudiente en la villa espirituana.

Incapaz de contrariar a su padre, el hoy instrumentista, compositor, arreglista y director de orquesta —con 53 años de vida artística— tuvo que torcer su destino al menos temporalmente, y no solo estudió Contabilidad, sino que la ejerció en Sancti Spíritus y en Santa Clara, cuando la Revolución apenas tomaba vuelo.

Y, aunque usted no lo crea, jura y perjura que ese mundo de números sí le aportó a su ejecutoria en la música, que contó entre sus maestros a su padre y al mismísimo Armando Romeu González, con quien cursó Armonía, Orquestación y Dirección de Orquesta.

CARTAS CREDENCIALES

En el diálogo que inició en la casa de Alfredo, continuó encima de un Niva y terminó en la Redacción de *Escambray*, me confiesa que cierto día se llegó a donde vivía el afamado profesor en La Habana con una carta de recomendación: sus inquietudes musicales.

De este miembro de la dinastía de los Romeu, el espirituano aprendió el rigor, la búsqueda de la exquisitez. Recuerda la ocasión, cuando luego de vencer cuerdas y más cuerdas a pie para acudir a sus lecciones y llevarle la tarea al maestro, este le acotó: "Castro, desde el punto de vista armónico, está perfecta; pero repítemela porque no me has hecho las plicas derechitas como te exijo".

Para esa fecha, el saxofonista ya había transitado en Sancti Spíritus por varias agrupaciones; léanse, Los Marceles, Los Armónicos y Rombo, entre otras.

Alfredo, ¿qué lugar ocupa la orquesta Monte Casino en su extenso itinerario artístico?

La orquesta marcó mi paso hacia la verdadera profesión de músico. Para mí fue una gran escuela, una escuela musical y más, porque hasta domó un poco mi carácter y mis correrías juveniles. Yo era algo indisciplinado y el maestro Jesús González,

con una paciencia tremenda, logró hacer de mí alguien mejor.

¿Por qué aseguran que usted tiene mano de hierro y guante de seda en las sesiones de los tribunales de evaluación artística y del Consejo Técnico Asesor?

No es que tengas mano dura. Cuando aceptas y asumes estas funciones tienes que ser justo, y dejas de ser justo en dos direcciones: si no otorgas lo que se merece la persona y si le otorgas más de lo que se merece por un resultado artístico. Tienes que estar en el mismo medio de la verdad y cuesta trabajo porque a veces el sentimiento humano te traiciona. Nunca te puedes olvidar de que tú eres un ser humano, y las personas que vas a evaluar lo son también. Pero estás en funciones no humanitarias, sino técnico-artísticas, y tienes que tirar la foto de lo que está ocurriendo en ese momento.

Sin embargo, no todos asimilan los señalamientos.

Suele pasar. En una ocasión fui amenazado por un compañero que dijo públicamente que me iba a volar la cabeza con un machete. Yo no soy ni Maceo ni Máximo Gómez y fui y le toqué en su casa. Le dije: Mira, te vengo a ahorrar tiempo y trabajo, saca el machete y aquí está mi cabeza. Y él: "No que...". Pienso que actué correctamente, y lo que te dijimos fue para ayudarte, le expliqué. Lo neutralicé.

¿De dónde le viene a Alfredo Castro eso de cantarle las cuarenta al más pinto de la paloma?

Desde niño en mi casa me dijeron que el hombre siempre tiene que ser honesto. Comprenderán que me habré buscado unos cuantos problemas; pero no renuncié ni voy a renunciar a eso y menos a esta hora de la vida.

Te pongo un caso. No hace mucho, un joven fue a la Empresa de la Música a ofrecerme una suma respetable de dinero a cambio del aval de profesionalidad. Se me nubló la cabeza de mala manera. Mi apartamento está en los altos. Le dije: Baja, no, vuela la escalera antes que te haga...". Y el muchacho las bajó como si fuera Superman, de un salto. ¿Quién te dijo que yo soy sobornable? Yo no vendo mi decencia.

Y LA ORQUESTA SONÓ

A escasos días del inicio del Festival Internacional Boleros de Oro en el 2005, recibí la llamada telefónica del doctor José Loyola Fernández. Años atrás, el presidente del evento le había dejado en pie al espirituano la invitación de dirigir la Orquesta de la Radio y la Televisión Cubanas.

Ese era la ilusión de Alfredo, aunque no intentaría ser el austríaco Karayan; el italiano

Toscanini o, más acá, el cubano Duchesne Cuzán. "A veces me ponía frente al televisor y le decía a María Antonia, mi esposa: Me voy a morir y nunca podré dirigir una orquesta como esa", recuerda.

Y la ansiada ocasión llegó, aunque para ese entonces padecía de catarata, y había malogrado la intervención quirúrgica de uno de sus ojos. Para colmo, ya estando en La Habana, pese a su interés de contar con las partituras a tiempo, este no resultó suficiente para revisarlas como hubiera deseado.

"Saque, saque las partituras de ese cajón", le recomendó Miguel Patterson, con quien el espirituano compartiría la dirección de la orquesta, junto al también maestro Rey Montesinos, que la asumiría en la cuarta y última noche en el propio teatro Mella.

"Empecé a sacar partituras y ese fue el inicio de la tensión más grande que he pasado en mi vida. Tenía unos espejuelos grandísimos, pero no veía. ¿Qué hice? Me voy a aprender los arreglos de memoria, dije.

"Me presenté ante aquella orquestaza: Soy del interior, del campo. El sueño de mi vida fue pararme frente a una orquesta como esta. Ahora, estoy temblando; recabo de ustedes la mayor ayuda para ver si esto sale. Y saltó uno por allá: 'Mire, maestro, por el hecho de que usted sea del campo, esté tranquilo: Fulano de Tal es de Matanzas; yo, de Camagüey, y Montesinos, de Pinar del Río. Cuando usted baje la mano, la orquesta estará sonando'".

Y sonó al compás del tempo marcado por las manos y por los brazos de quien también interpreta con destreza el clarinete. "No me gusta decir que los domino, pero viví muchos años del clarinete y del saxofón; siempre queda algo por aprender.

AJIACO DE CONFESIONES

El actual presidente de la filial de Música de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba en Sancti Spíritus y director adjunto de la Banda Provincial de Concierto, nacido el 23 de octubre de 1943, ha compuesto temas musicales para programas de la radio y la televisión y otras creaciones —van desde el bolero, pasando por el son y hasta el mambochá—, que enriquecieron el repertorio de la Monte Casino y de otras agrupaciones.

Usted ha escudriñado el patrimonio musical espirituano. En su opinión, ¿quiénes son los grandes olvidados hoy?

"Te voy a mencionar a un gran olvidado: Sigifredo Mora Palma. Aunque no es nativo de Sancti Spíritus, vino a los cuatro o cinco años desde Cienfuegos para acá. Tiene una obra



Alfredo ha recibido varios y reconocidos premios en orquestación. /Foto: Arelys García Acosta

increíble. La historia está en deuda con él por lo mucho que aportó al patrimonio musical espirituano y cubano. Fíjate si se sentía espirituano, que una de las últimas obras, o la última, habla de que quería descansar aquí, y no hemos sido capaces de complacer a ese hombre".

Independientemente de sus acciones como promotor cultural, Alfredo ha desempeñado las funciones de asesor, así como de director musical y artístico de disímiles espectáculos para el Turismo y otros públicos, sin obviar la edición en la provincia —como parte de un proyecto nacional— de la trova más larga y las dos del son más largo (2003 y 2011), cuando permaneció sin dormir alrededor de 50 horas en ambas versiones.

"Me siento una persona afortunada. No hay cosa que te enriquezca más el alma que sentir el respeto de mucha gente. Sé que a todos no les caigo bien, no todos me aman, pero con los que me aman y me respetan, tengo bastante para vivir.

"En mi camino no ha habido alfombras, y si las ha habido, han sido con bastantes espinas, grampas. He sabido sortearlas con la entereza necesaria para no caerme, pero, también, para no embarrarme de lodo o de cosas fétidas. Me he enfrentado a molinos de viento y no han podido doblegarme".

¿Qué diría a su padre si usted tuviera la oportunidad de conversar ahora mismo con él?

A cada rato yo lo hago. Cuando voy a emprender una labor de complejidad, lo invoco sanamente como si estuviera vivo. Tengo un retrato en la casa y converso con él. Te estoy muy agradecido y he tratado de continuar con su doble legado: el musical y el moral.



El evento está dedicado al patrimonio inmaterial. /Foto: Vicente Brito

Carlos Luis Sotolongo Puig

Aunque quede muy poco de los bríos de los primeros años, cuando Trinidad se esgrimió paradigma dentro las villas fundacionales del país al inaugurar las semanas de la cultura, el territorio sureño promete jornadas de festividad como agasajo a su 504 cumpleaños a partir de este domingo.

Miguel Veitía Gómez, director municipal de Cultura, detalló a *Escambray* que el patrimonio intangible devendrá hilo conductor de la edición. Por ello, hasta el próximo 20 de enero los museos, el archivo histórico, la biblioteca, la Casa de Cultura y otros centros

de la villa llevarán a cabo la inauguración de exposiciones, talleres, presentación de agrupaciones, entre otras actividades dirigidas a resaltar los valores de la música, las artes plásticas, la danza y otras manifestaciones artísticas.

"Nuestro rico patrimonio inmaterial nos distingue en el país y el mundo a la par del patrimonio edificado. Insistir en su preservación es muy importante de cara al futuro. De ahí que debemos convertir cada espacio en centro difusor de nuestra auténtica cultura", añadió el ejecutivo.

La plaza 500 Aniversario, localizada en el centro urbano, devendrá escenario de las principales opciones nocturnas para los bailarines.

Allí tendrá lugar también la gala de apertura mañana a las 9:30 p.m.

De acuerdo con Guillermo Galán García, programador de los festejos, todas las noches en horario similar, la plaza cultural acogerá lo mejor del movimiento de artistas aficionados de la localidad para mostrar el quehacer de agrupaciones folclóricas y soneras del patio, así como al grupo Trovarroco, de Santa Clara, el día 17.

Los artistas nacionales Alain Daniel y Laritza Bacallao estarán en concierto los días 19 y 20, respectivamente, cerca de la medianoche, como cierre de lujo de los festejos.

Dentro de las opciones de la semana sobresale la inauguración

de la muestra de la pintora Yudit Vidal Faife, el miércoles 17 a las 4:00 p.m. en la Galería de Arte Universal Benito Ortiz Borrell.

Como antesala del jolgorio tuvo lugar el XXIX Coloquio de la Cultura Trinitaria, espacio de reflexión teórica con más de una docena de pesquisas encauzadas por los investigadores de la villa para revelar y profundizar acerca de acontecimientos relacionados con el devenir histórico de la Ciudad Museo.

La Asamblea Solemne por el aniversario 504 tendrá lugar el domingo a las 10:00 a.m. en el cine Romelio Cornelio, donde serán entregados la Llave de la Ciudad y el Premio Único de las Artes.

Trinidad de cumpleaños